

Ficha didáctica

Prácticas Esenciales en el nivel de Sala Cuna

Momentos permanentes para promover la comunicación integral: la muda



Leer, escribir y comunicarse oralmente son habilidades fundamentales para el desarrollo del conocimiento, tanto dentro como fuera del espacio educativo. Las Prácticas Esenciales de LEC (Leer, Escribir y Comunicarse oralmente) para aprender son una oportunidad para reflexionar y enriquecer la práctica pedagógica mediante acciones cotidianas que promueven la lectura, escritura y comunicación oral de manera integral.

El lenguaje integral potencia el pensamiento y la capacidad de expresión y acción. Para comunicar, niños y niñas hacen uso de ideas, palabras, símbolos y signos que les permiten exteriorizar vivencias emocionales, disfrutando y desarrollando el pensamiento creativo (SdEP, 2018).

Esta ficha didáctica desarrolla las Prácticas Esenciales de Motivar y comprometer con la lectura, escritura y oralidad, y Guiar el aprendizaje mediante la LEC.



¿Por qué son importantes los momentos permanentes en el desarrollo de las habilidades comunicativas de niños y niñas?

El nivel de Educación Parvularia se caracteriza por tener una jornada estable que permite que niñas y niños puedan anticipar los diferentes momentos, favoreciendo su disposición y participación en ellos. Estos momentos se relacionan con las instancias diarias que construyen la rutina de los párvulos, dándoles estabilidad y seguridad y permitiendo que ellas y ellos anticipar situaciones; por ejemplo, el círculo inicial, la higiene y la alimentación, el patio e incluso la lectura diaria en el mismo horario.

Pinche para ver video



O busque el título de esta ficha en el canal de Youtube del Ministerio de Educación

LEC para aprender en el Nivel Sala Cuna



Los momentos de higiene como promotores de la comunicación

Los momentos de higiene son oportunidades que les permiten a los equipos pedagógicos potenciar los aprendizajes de niños y niñas mediante acciones cotidianas. La muda es uno de estos momentos y puede ser organizada en pequeños grupos, o bien, realizarse individualmente. Estos momentos promueven el vínculo con la persona adulta responsable y también son instancias ideales para interactuar en las primeras iniciativas comunicativas que promueven el desarrollo progresivo del lenguaje oral.

En dichos contextos, las Prácticas Esenciales funcionan como herramientas pedagógicas para aprovechar el potencial educativo de estos momentos. Por ejemplo, la verbalización y promoción de un vocabulario preciso, que favorezca ampliar su repertorio lingüístico mediante el lenguaje no verbal y paraverbal. Con esto, se desarrollan en el niño o niña las habilidades comunicativas.

A continuación, se proponen algunos Objetivos de Aprendizaje posibles de desarrollar en los momentos permanentes de muda:

¿Qué Objetivos de Aprendizaje y Objetivos de Aprendizaje Transversales se pueden abordar en los momentos de muda, a partir de las Prácticas Esenciales?

Comunicación integral	Desarrollo personal y social	Interacción y comprensión del entorno
Lenguaje Verbal OA6. Incorporar nuevas palabras a su repertorio lingüístico para comunicarse con otros, en juegos y conversaciones.	Identidad y autonomía OAT7. Incorporar rutinas básicas vinculadas a la alimentación, vigilia, sueño, higiene, y vestuario dentro de un contexto diferente a su hogar y sensible a sus necesidades personales.	Comprensión del entorno sociocultural OA2. Identificar algunas actividades habituales que se realizan en su vida cotidiana, tales como: preparación de alimentos, rutinas antes de dormir, entre otras.

¿Cómo promover las Prácticas Esenciales desde el rol pedagógico?



Dimensión

Motivar y comprometer con la lectura, escritura y oralidad

Este momento es una oportunidad para emplear Prácticas Esenciales relacionadas con la motivación, que es un factor clave en cualquier proceso de aprendizaje, puesto que la educadora o educador puede ofrecer una experiencia de oralidad que permite a niños y niñas disfrutar de la comunicación en este contexto caracterizado por la cercanía. En este sentido, la persona adulta puede responder de manera sensible a las múltiples formas de expresión del niño o niña y usar un lenguaje amplio que potencie sus primeros intentos comunicativos: gestos, sonrisas, balbuceos, sonidos y las primeras palabras.

Así, para motivar la comunicación se puede activar la práctica de ofrecer experiencias de lectura, escritura y oralidad focalizadas en el hábito y el disfrute. En la muda se desarrolla la oralidad, pues en la interacción entre adulto y niño o niña priman los componentes no verbales —como las expresiones faciales y gestos corporales—, así como componentes paraverbales —como el volumen, timbre, entonación y tono de voz—.



Dimensión

Guiar el aprendizaje mediante la lectura, escritura y oralidad

A lo largo de la trayectoria educativa, los niños y niñas se enfrentan a desafíos cada vez más complejos, los cuales implican desarrollar prácticas más especializadas en relación con la comprensión y producción de discursos orales, escritos y multimodales. Ello supone ser consciente de los desafíos que implica acompañar a los párvulos y garantizar su acceso al conocimiento y su participación en las distintas áreas del aprendizaje. En este sentido, el momento de la muda se convierte en una gran oportunidad para promover el desarrollo de la lectura, escritura y comunicación oral.

Una Práctica Esencial que se puede realizar durante los espacios de muda es enriquecer el vocabulario de niños y niñas, dado que le permite al educador o educadora de párvulos nombrar y describir los objetos del entorno, prestando atención a los elementos nuevos que integran los espacios, acompañar el uso de nuevas palabras con gestos que representen su significado, potenciando, además, las expresiones de niños y niñas mediante sinónimos, palabras más precisas o conceptos que resuman la información, promoviendo con ello que los párvulos produzcan nuevas palabras o demuestren su significado.

A continuación, revise cómo realizar las Prácticas Esenciales:

Motivar y comprometer con la lectura, escritura y oralidad



PE. Ofrecer experiencias de hábito y disfrute

Ofrece experiencias de lectura, escritura y oralidad focalizadas en el hábito y el disfrute



- Reconoce y valora las expresiones e intentos comunicativos de niños y niñas, indagando respetuosamente en sus diversas respuestas emocionales y afectivas frente a las diferentes interacciones pedagógicas.
- Anticipa a niños y niñas el momento de muda. Cuando esté por iniciar, solicíteles permiso para desvestirlos y verbalice cada una de las acciones que llevará a cabo, destacando los elementos que utilicen y las acciones que están realizando. Por ejemplo: "Voy a sacar tus zapatos para luego quitar tu pantalón y cambiar el pañal", "Cuando saque tu pañal, limpiaremos con agua y luego pondremos crema".
- Implementa rutinas o ritos, por ejemplo, cantar como una señal para que identifiquen el momento de higiene, comenzar estos momentos compartiendo imágenes, símbolos o recursos que fomenten la valoración por las experiencias de oralidad, por ejemplo, al iniciar el momento de la muda solicíteles al niño o niña traer su mochila.
- Entona canciones para acompañar las diversas acciones y momentos de la jornada promueve el lenguaje oral y la comunicación integral.
- Muestra y expresa mediante diversas interacciones; por ejemplo: compartiendo temáticas cantando, contando experiencias de interés en momentos de muda y experiencias de higiene, sus propios gustos y hábitos en torno a sus experiencias de oralidad.

Guiar el aprendizaje mediante la lectura, escritura y oralidad



PE. Enseñar vocabulario

Enseña explícitamente el vocabulario clave para aprender



- Reconoce y valora las expresiones e intentos comunicativos de niños y niñas, indagando respetuosamente en sus diversas respuestas emocionales y afectivas frente a las diferentes interacciones pedagógicas.
- Anticipa a niños y niñas el momento de muda. Cuando esté por iniciar, solicíteles permiso para desvestirlos y verbalice cada una de las acciones que llevará a cabo, destacando los elementos que utilicen y las acciones que están realizando. Por ejemplo: "Voy a sacar tus zapatos para luego quitar tu pantalón y cambiar el pañal", "Cuando saque tu pañal, limpiaremos con agua y luego pondremos crema".
- Implementa rutinas o ritos, por ejemplo, cantar como una señal para que identifiquen el momento de higiene, comenzar estos momentos compartiendo imágenes, símbolos o recursos que fomenten la valoración por las experiencias de oralidad, por ejemplo, al iniciar el momento de la muda solicíteles al niño o niña traer su mochila.
- Entona canciones para acompañar las diversas acciones y momentos de la jornada promueve el lenguaje oral y la comunicación integral.
- Muestra y expresa mediante diversas interacciones; por ejemplo: compartiendo temáticas cantando, contando experiencias de interés en momentos de muda y experiencias de higiene, sus propios gustos y hábitos en torno a sus experiencias de oralidad.



Para que las palabras sean de todas y todos